

Pilar Monreal¹
Arantza del Valle¹
Bernat Serdà²

¹Departamento de Psicología.
²Departamento de Enfermería
ECIS. Universidad de Girona.

Correspondencia:
Pilar Monreal
Departamento de Psicología.
ECIS
Universidad de Girona
Emili Grahit 77
17071 Girona
E-mail: Pilar.monreal@udg.edu

Una mirada a lo invisible: las personas mayores en el entorno rural*

Resumen

La persona no puede existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarse continuamente con otros, sabiendo, por supuesto, que los otros tienen de este mundo común una perspectiva que no es idéntica a la propia. Se define el envejecimiento activo como el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. El objetivo principal de este artículo es el de identificar las actividades y los espacios de relación que utilizan las personas mayores autónomas del entorno rural catalán. Se hicieron 7 entrevistas en profundidad a expertos, 21 entrevistas a personas mayores, 5 entrevistas a profesionales y dos grupos focales de profesionales y agentes sociales significativos. Con un total de 53 participantes.

Los resultados caracterizan las actividades y los espacios de relación desde la perspectiva de las personas mayores del entorno rural catalán. Como conclusiones se presentan retos de futuro para comprender y trabajar con las personas mayores del entorno rural.

Palabras clave: Entorno rural. Envejecimiento activo. Relación social. Actividades.

Summary

Person cannot exist in the everyday life without interacting and communicating continuously with other, knowing, of course, that they have a perspective that is not identical to the own one.

Active aging is defined as the process of optimization of the opportunities of health, participation and security in order to improve the quality of life of aging people.

The main objective of this article is to identify the activities and the spaces of relation utilized by Catalan older people living in rural environment.

7 in-depth interviews to experts, 21 to older people, 5 to professionals and two focal groups of professionals and significant social agents were performed to collect data. Total 35 participants were included.

Results characterize the activities and the spaces of relation from older people's perspective living on Catalanian rural environment. To concluded challenges of future to understand and to work with the older people of the rural environment are presented.

Key words: Rural context. Active aging. Social relations. Activities.

Introducción

Las personas envejecen, no solamente de formas diferentes, sino que la gama de las diferencias se hace más amplia a medida que pasa el tiempo, también podemos asegurar que el curso de la vida humana y, en consecuencia, de los patrones de envejecimiento es diferente en las distintas sociedades, en los distintos grupos y en diferentes épocas de la historia. La persona

no puede existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarse continuamente con otros, sabiendo, por supuesto, que los otros tienen de este mundo común una perspectiva que no es idéntica a la propia. Mi "aquí" es su "allí". Mi "ahora" no se superpone del todo con el de ellos. Mis proyectos difieren y hasta pueden entrar en conflicto con los de ellos. A pesar de eso, sé que vivo con ellos en un mundo que nos es común. La realidad social de la vida cotidiana es, de esta manera, aprendida en un continuum

*Este artículo forma parte de un proyecto subvencionado por el IMSERSO en la convocatoria I+D+i (2007)

de tipificaciones que se vuelven progresivamente anónimas a medida que se alejan del “aquí y ahora” de la situación “cara a cara” (Berger y Luckman, 2003).

Nuestra cambiante sociedad, “sociedad líquida” (Bauman 2005), ha traído consigo modificaciones en los significados sociales, los límites entre los distintos periodos de la vida han perdido nitidez, han aparecido nuevas definiciones de los grupos de edad, nuevos patrones en las cronologías de los principales acontecimientos de la vida y nuevas inconsistencias en lo que se considera un comportamiento adecuado a cada edad. (Neugarten 1999). En esta sociedad “moderna líquida”, la vida líquida, como la sociedad moderna líquida, no puede mantener su forma ni su rumbo durante mucho tiempo. De ahí que haya dejado de ser aconsejable aprender de la experiencia, el conocimiento acumulado ya no sirve para dar respuestas a situaciones cambiantes. Entre las artes del vivir moderno líquido y las habilidades necesarias para practicarlas, saber librarse de las cosas prima sobre saber adquirirlas. Lo que se enfatiza en todo momento es el cambiar y el reemplazar.

El término envejecimiento activo, fue adoptado por la OMS a finales de los años noventa con el objeto de transmitir un mensaje más completo que el de envejecimiento saludable, para reconocer así otros factores, además de los sanitarios, como determinantes del envejecimiento (Kalache 1997, Sancho y otros 2006). Se define el envejecimiento activo como el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. Este concepto se convierte en el paradigma de la participación de los ciudadanos mayores en los procesos sociales y personales como clave de calidad de vida y autonomía, cualquiera que sea la situación de dependencia o discapacidad de estas personas. El hecho de situar el envejecimiento activo como cuestión central de nuestro trabajo no es algo gratuito, según numerosos estudios, lo que más preocupa a las personas mayores viene siendo la soledad, la enfermedad, la pérdida de memoria, principalmente el sentimiento de inutilidad y la dependencia. En coherencia con estas preocupaciones manifiestan la “necesidad” de estar activos porque ello implica directamente que tienen salud, relaciones, independencia, es decir envejecen exitosamente (Agulló, Agulló, Rodríguez, 2002).

Ahora bien tanto el significado de actividad como de envejecimiento exitoso son definidos y/o contruidos social y culturalmente. Un problema inherente a la definición del envejecimiento exitoso es que el éxito es un concepto construido social y culturalmente; Holmes y Holmes, 1995; Nussbaum, *et al.*, 2000).

Nuestro estudio, por un lado, presta especial atención al envejecimiento en entorno rural y al estudio de los patrones de envejecimiento de las personas que viven en entornos rurales y que no están aquejados de enfermedades graves ni procesos de dependencia. Las formas de participación social en el entorno rural están muy marcadas por los límites socialmente establecidos, los roles y el estatus atribuidos socialmente.

En el entorno rural como en el urbano estos roles han estado social y tradicionalmente muy diferenciados por el género, aunque es cierto que el anonimato en las relaciones urbanas fue un elemento clave para que la mujer urbana, al sentir menor

control social, iniciara el camino hacia la igualdad antes que la mujer rural. Esta mayor vinculación de la mujer rural con los roles y tareas más tradicionales provocó unos efectos no deseados; el primero, las mujeres que han vivido en el pueblo lo han hecho continuando con la función tradicional; el segundo, estas mujeres rurales fueron apartadas del sistema escolar excesivamente pronto; el tercero, en este contexto el trabajo femenino fuera del hogar no se entendía como un signo de promoción y de independencia personal; y el cuarto, los ingresos obtenidos del trabajo femenino se valoraban sólo como complemento a las aportaciones que hacía el marido. Estos principios fueron más o menos asumidos por las personas (hombres y mujeres) durante su juventud y madurez y en el momento de su vejez siguen en la mayoría de casos organizando su vida cotidiana, con la excepción de aquellas personas que han tenido la oportunidad y la voluntad de encontrar nuevas formas de participación social. En la actualidad observamos como estas diferencias en relación al género siguen presentes y como configuran diferentes formas de participación social atendiendo al uso de los espacios de participación, la realización de actividades de vida cotidiana.

El interés por participar no sólo les permite romper con la monotonía de la vida rural, salir de casa y conectarse con el mundo exterior, sino que además facilita tomar conciencia de los problemas que les afectan como personas mayores y les abre los ojos de posibles acciones a realizar, fomentando las relaciones sociales, potenciando la prevención y promoviendo la salud, es decir, en pocas palabras promoviendo el envejecimiento activo.

Por otro lado, tiene especialmente en cuenta la heterogeneidad que existe en este grupo de la población, escuchando las voces de los/as implicados/as para conseguir convertir el envejecimiento en una experiencia positiva y dirigida a la promoción de la autonomía, la prevención de la dependencia y la potenciación de un envejecimiento activo y exitoso.

Para ello pretendemos también romper la tendencia que se aprecia en la mayoría de estudios a:

- Utilizar muestras de personas mayores extraídas de contextos urbanos.
- Centrarse en aspectos problemáticos, o que potencialmente pueden serlo, del envejecimiento.
- Estudiar, con especial frecuencia, determinados perfiles de las personas mayores y patrones de envejecimiento.

Todo ello ha contribuido, en realidad, a homogeneizar la imagen de una población que es por definición heterogénea; aunque es una característica ampliamente evidenciada y frecuentemente admitida en la esfera de las relaciones privadas, sin embargo cuando nos situamos en la esfera colectiva la tendencia predominante es la homogeneización (Pérez Salanova 2002). Para poder profundizar en el estudio de las personas mayores respetando su heterogeneidad hemos de partir de la diversidad existente entre las personas que comparten la misma edad cronológica.

Los objetivos de este estudio son, primero, definir las actividades de vida cotidiana de las personas mayores de entorno rural atendiendo a sus significados sociales. Segundo, identificar

los espacios que utilizan las personas mayores autónomas del entorno rural catalán.

Método

La recogida de datos se ha realizado a través de grupos focales y entrevistas individuales en profundidad. Estos procedimientos se han utilizado para generar información contando con la perspectiva de las personas del estudio. Y constituyen una fuente de significados imprescindible ya que, de esta manera, se podrán interpretar aspectos de la cuestión a estudiar que no son directamente observables pero sí definibles. Es así como se garantiza una visión global de los puntos de vista de las personas del estudio.

Participantes e instrumentos

En total se hicieron 7 entrevistas en profundidad a expertos, 21 entrevistas a personas mayores, 5 entrevistas a profesionales y dos grupos focales de profesionales y agentes sociales significativos. Con un total de 53 participantes.

Procedimiento

Se realizó un muestreo intensivo por representatividad teórica de máxima variación (Morse, 1994) teniendo en cuenta los criterios muestrales de inclusión para los diferentes tipos de informantes. Para la realización del estudio se seleccionó la comarca de l'Alt Empordà (Girona), por sus características: es una comarca principalmente rural, con poblaciones costeras, de interior, de frontera y con un núcleo urbano importante, con una población envejecida.

El procedimiento para el análisis de los datos fue el Método de Comparaciones Constantes y la Triangulación de los resultados generados por las diferentes técnicas e informantes.

Resultados

A continuación presentamos los resultados obtenidos atendiendo a los objetivos de este artículo.

A. La definición de las actividades de vida cotidiana de las personas mayores de entorno rural atendiendo a sus significados sociales

Una estrategia válida para promover la participación social y el envejecimiento activo es asegurar una oferta variada de actividades para las personas, en nuestro caso de estudio, personas mayores. El estilo de vida de una persona implica y refleja sus metas, valores y preferencias, a través de las actividades que elige realizar, hasta cierto punto, intencionalmente (Brandtstadter y Lerner, 1999). De esta manera los significados atribuidos a las actividades de la vida cotidiana pueden ser un indicador inte-

resante para estudiar las metas, valores y preferencias de las personas. Una mirada en profundidad de estas actividades nos explicará los significados que las personas les atribuyen de forma que llevarlas a acabo configura la particularidad de sus vidas.

Ser hombre o mujer es uno de los factores que más influye en el tipo de actividades que realiza la persona al cabo del día y en el tiempo que dedica a cada una de ellas. Las actividades en las que existen más diferencias entre hombres y mujeres a favor de los primeros son las actividades de tiempo libre como la siesta, los juegos, el paseo, ver la TV, leer o conversar. La mujer, por su parte, está más dedicada a actividades obligatorias como las tareas del hogar, ir a comprar, preparar la comida y la cena. Las mujeres no sólo mencionan más que los hombres la realización de este tipo de actividades, sino que entre los hombres y mujeres que las mencionan, ellas también dedican mayor tiempo como promedio.

La productividad se entiende de diferente manera para hombres que para mujeres cuando viven en entornos rurales: para ellos está vinculada a la tierra, al ganado y a la actividad laboral tradicional, para ellas es una productividad volcada en el cuidado del hogar. Esto contrasta con lo encontrado en entornos urbanos, en los que mientras que la mujer mantenía esa productividad dentro del hogar que hemos mencionado, en ellos la productividad fuera de la casa tampoco aparecía, lo que implica un mayor cambio tras la jubilación, cambio que sin duda es más suave para los hombres que viven en entornos rurales.

En el mundo rural las actividades son mucho más integrales y menos fragmentadas que en el urbano y costa, lo que permite que la vida cotidiana se vertebré alrededor de los valores de forma "natural". Las actividades diarias no siempre son elegidas por la persona, sino que también reflejan aquellas cosas que de alguna manera estamos obligados a hacer. Atendiendo al significado que las personas mayores otorgan a sus actividades de vida cotidiana y tomando como referencia la clasificación de Klumb y Baltes (1999) en la dimensión de obligatoriedad, podemos clasificarlas como:

- *Actividades "necesarias"*. Aquellas que obligatoriamente tenemos que llevar a cabo para asegurar un buen funcionamiento de nuestra vida. Son obligatorias, necesarias e ineludibles y una vez realizadas la persona puede elegir a que dedicar el tiempo restante. Estas actividades ocupan un mayor tiempo y energía a las personas de entorno rural que urbano dada la gran diferencia respecto a la accesibilidad a servicios básicos (especialistas, compra...), especialmente derivada de las dificultades de acceder a transporte regular. Esta falta de transporte necesario en los pueblos para acceder a los servicios médicos especializados, todavía es más incapacitante cuando las personas viven en pueblos pequeños donde también faltan servicios básicos como atención primaria de salud, tiendas de alimentación, supermercados, ferreterías, etc. Delante de esta situación, las personas que residen en el entorno rural dependen del transporte privado y, cuando hablamos de personas mayores del transporte privado de amigos, vecinos, y familiares lo que convierte a personas autónomas en

personas dependientes para llevar a cabo actividades necesarias para asegurar el mantenimiento de su vida.

La única cosa que en Girona, cuando tienes que ir al médico, sale un autocar por la mañana y no vuelve hasta la noche, es la única cosa que cambiaría, que al menos tuviéramos uno al mediodía, para poder ir y venir. Porque yo a veces tengo la hora en el hospital, a las tres de la tarde, y si mi hija no puede hacer fiesta, que no me puede acompañar, tengo que coger el autocar y tengo que estar todo el día en Girona, y como yo mucha gente. (1d81c, 207:207).

- *Actividades "obligatorias".* Tienen un valor potencial en el mercado de trabajo, incluyen tanto actividades dentro y fuera del hogar que la persona lleva a cabo pero podría elegir pagar (si le fuera posible) a un tercero para que se las hicieran. Estas actividades están vinculadas con la responsabilidad social, el rol y los vínculos. En la sociedad rural, a diferencia de la urbana, las personas se relacionan/funcionan de forma muy marcada por los roles y el estatus de adscripción, por encima de los logros personales (Triadó y Villar, 2003), estas normas de convivencia son el resultado de una construcción social compartida entre los miembros de la comunidad rural y tiene la naturaleza de imposición cultural y/o social.

Estas actividades son, por lo tanto, de un marcado carácter social y responden en su mayoría a imposiciones que social y culturalmente se consideran "obligatorias". Es por esto que también son actividades muy marcadas por la diferenciación social de los roles de género. Las mujeres mayores tienen en su lista de "tareas" (obligatorias) un número mayor de actividades que además se realizan, principalmente, dentro del hogar, mientras que los hombres tienen un número menor de "responsabilidades" que habitualmente se realizan fuera del hogar. Una última observación es que la complejidad del trabajo de muchas mujeres amas de casa, las mujeres mayores han ido acumulando obligaciones: el cuidado de los nietos, la atención de los mayores y el trabajo como ayudas familiares, lo que les deja sin tiempo para cultivar sus aficiones. Entre estas actividades encontramos las típicas como limpiar la casa, comprar el pan etc., pero también otras que varían su significado en un entorno/sociedad/cultura urbana o rural. Como ejemplos claros de este múltiple significado tenemos:

- La relación abuelos-nietos. Por un lado, encontramos aquellas relaciones en las que las personas mayores que dedican una parte importante de su tiempo al cuidado de los nietos lo hacen con la finalidad de ayudar a sus hijos económicamente "*así no pagan a nadie*" por lo tanto esta actividad tiene un claro significado mercantil, estos abuelos sustituyen temporalmente o regularmente a los padres realizando una tarea que también podría realizar un profesional (canguro). Esta sustitución paternal supone un condicionante o una ruptura en la vida cotidiana de la persona mayor "*voy al parque que tengo el nieto*" que realiza una actividad exclusivamente de acompañamiento en una actividad del nieto pero no una

actividad propia. Este tipo de relaciones abuelos-nietos es más habitual en los entornos urbanos.

Antes...tenía que llevar...mis nietas eran pequeñas, una iba a un colegio y la otra a otro...primero tenía que ir a llevar a una y luego ir a buscar aquello...la otra...Luego tenía que ir a buscar a una y luego a la otra... ¿eh? ... (4h73c, 41:41).

Por otro lado, tenemos las relaciones abuelos-nietos en la que las personas mayores tienen la intención de mostrar a sus nietos, de hacerles vivir y disfrutar la cultura, los valores y el estilo de la "familia" (clan) y por lo tanto, velar por la continuidad historia familiar y de la comunidad, acercándoles a una realidad social construida partir de las relaciones cara-cara significativas para ambos. Esta relación que actualmente la encontramos con más frecuencia en los entornos rurales debería considerarse por su significado como una actividad de "tiempo libre-social". Aunque en la actualidad esta relación está menos presente en la vida de las personas mayores del entorno rural ya que los padres que habitualmente viven en el pueblo suelen trabajar en un núcleo urbano cercano y los nietos asisten a un colegio fuera del pueblo.

Esto es una cosa, por ejemplo, que es curiosa, porque en St. Llorens para las familias podrán tener escuela y a veces que lo planteo con los padres, los mismos dijeron: no, no, porque trabajan los dos entonces les es muy cómodo, nosotros nos vamos cuando dejamos al muchacho, al niño en el autobús escolar a las 8 o 8 y pico de la mañana, van a Llers, también no deja de ser un entorno rural, que no es urbano y tal y están bien y entonces pues claro no vuelven hasta las 5 y pico, las 6 con lo cual tenemos... (20metgi, 37:37).

- La compra. Esta actividad en el entorno urbano se limita a satisfacer una necesidad de abastecimiento que efectivamente podría ser "delegada" a un tercero. En el entorno rural comprar es, además, una oportunidad para el contacto social, "voy a ver a la señora XXX para que me dé huevos". En este caso la actividad aún siendo obligatoria tiene un significado y una utilidad social añadida muy importante. Las rutinas de la compra en el entorno rural son utilizadas como un instrumento de control/cuidado social, las relaciones sociales de "buenas vecinas" se basan en el conocimiento de estas rutinas para detectar posibles casos de enfermedad o problemas a los que la comunidad atiende de forma inmediata.
- El huerto. La actividad de cuidar un huerto se diferencia físicamente y en significado según el entorno. En el contexto rural de interior, el huerto se encuentra cercano a la vivienda, se mantiene como instrumento que provee de verduras, etc., a la familia, contribuyendo así a la economía familiar (que puede ser extensa), y además tiene el valor añadido de "*ser de casa*", es decir, producido por y para la familia. En el contexto urbano y de costa, el huerto se encuentra alejado de la vivienda, y sirve de entretenimiento, "*pasar la mañana*" y por lo tanto, tiene el significado que corresponde a una actividad de tiempo libre-entretenimiento.

Quien más quien menos tiene su huertecillo, que planta sus patatas, sus cosas, ¿no? Primero que es una distracción y

segunda, pues que bueno, así recogen alguna cosa, ¿no? (10h67i, 63:63).

- Actividades "tiempo libre". Éstas son las que la persona realiza porque desea hacerlas, sin presiones externas, con el objetivo de divertirse, entretenerse, desarrollarse, o cualquier otro objetivo que no implique beneficios materiales. Implican, sobre todo en el entorno urbano, un consumo de recursos y no tiene sentido que la persona delegue su realización.

La disponibilidad de recursos para el consumo por parte de las personas mayores contribuyen a una valoración positiva del estado de la personas mayores como colectivo. Es decir, en los lugares donde hay una gran oferta de recursos para el tiempo libre de las personas mayores se tiene una percepción más positiva del estado de este colectivo. Estos recursos no tienen porque ser específicos para las personas mayores, pueden ser para la población general, aunque se valora muy positivamente la discriminación positiva en el acceso "son más baratos para nosotros". El recurso mejor considerado es el Centro Cívico de Personas Mayores (casales, a este recurso le dedicaremos un espacio específico). Dentro de las actividades que pueden o no realizarse en el Centro Cívico para Personas Mayores las más valoradas son las que comportan actividad física: gimnasio, piscina, baile..... Un factor que incide en la valoración y uso de los recursos es la distancia y la dificultad de transporte. De nuevo la falta de transporte público hace que las personas mayores para las que la distancia ya es suficientemente grande para ir a pie dependan de otros para su acceso.

Por otro lado, encontramos una relación circular entre la actividad y el conocimiento de la existencia de recursos. Las personas que son más activas conocen más y mejor los recursos que se ofrecen, sus ventajas e inconvenientes y la manera de acceder a ellos, mientras que las personas más inactivas/solitarias no conocen la existencia de una oferta variada de recursos ni buscan información sobre los mismos, así llegan a confirmar su idea de que los recursos no existen y, por lo tanto, explican su inactividad como efecto del contexto.

Yo tengo una amiga que siempre había dicho "Es que aquí en Roses no hay nada, ni para las criaturas hay nada" y yo le decía "¿no? Te vas tú el sábado por la mañana al polideportivo y verás lo que se hace..." A toda hora hay críos jugando al fútbol, jugando a tenis, jugando a básquet... Sábados y domingos..." ves y verás que sí no hay..." pero estas personas es que no se mueven, ya no lo ven... (18h70c, 214:214)

Las actividades de "tiempo libre" pueden clasificarse como (Lawton, 1993):

- Actividades de "entretenimiento". Aquellas que se realizan sin tener una finalidad más allá de ellas mismas, en las que la motivación se encuentra en la propia realización de la actividad sin buscar una recompensa extrínseca. Este tipo de actividades son más numerosas entre los hombres y se caracterizan por ser actividades de tipo sedentario y/o intelectual como jugar al dominó, las cartas, o hacer crucigramas.

Sí, sí, el huerto,... la Sociedad, se hacen la partida, unos juegan a la butifarra, otros juegan al domino, otros juegan a... parchís, cada uno juega a lo que le parece, otros juegan al billar, que hay (6h75f, 52:52)

- Actividades "familiares y sociales". Aquellas que se realizan por el valor que tienen para reforzar, establecer o mantener vínculos sociales y/o familiares y contactos positivos.

Sí, a ver, ponemos...hay muchas mujeres que ya te digo, solteras, casadas, viudas... que no quieren estar solas tampoco y quieren amistades, ¿eh? ¿Y la amistad cual es? En el baile. (4h73c, 237:237).

- Actividades "para estar o sentirse mejor". Se llevan a cabo para conseguir una meta extrínseca que es valorada por la persona y que en algún sentido va hacer que la persona cambie o llegue a ser diferente. Estas actividades en el entorno rural están más vinculadas al territorio, las costumbres, las tradiciones, etc.

Aquí cada mañana, cada mañana, hay la costumbre porque yo voy también, que decimos, dijéramos, de la entrada tenemos el paseo de Santa Margarita. El paseo de Santa Margarita está nombrado el paseo del colesterol. Donde todos van a quemar, ¿eh? Energía... (17h69c, 37:37).

B. Identificar los espacios que utilizan las personas mayores autónomas del entorno rural catalán

La oferta de espacios de participación social, es mucho más variada en entornos urbanos o de costa y frontera, que agrupan mayor número de población, que en entornos de interior y montaña que en general agrupa poblaciones con un número de habitantes pequeño. En nuestro estudio se han identificado como espacios de participación para las personas mayores:

Los Espacios organizados

Estos espacios de participación social organizados con el objetivo de promover la actividad, las relaciones y la participación de las personas mayores, ya sea a través del apoyo municipal, gubernamental o privado, se han implementado habitualmente en poblaciones de la costa y frontera que tienen un cierto número de habitantes (permanente o estacional).

Diversos estudios (García Sanz 1998) señalan como las mujeres del entorno rural están más capacitadas para participar más activamente en la vida social y municipal. Las mujeres son más sensibles a los problemas sociales de los pueblos, sobre todo lo relacionado con la educación, la sanidad y la atención a los mayores, y por lo tanto, dan un tono distinto a las motivaciones políticas. Los hombres se mueven por intereses y para hacer carrera política, en cambio las mujeres rurales lo hacen por motivos más altruistas.

Las mujeres rurales están más dispuestas que los hombres a entrar en un mundo nuevo que les obliga a aprender, actualizar e innovar sus conocimientos, rutinas y actitudes y por lo tanto asumen más fácilmente compromisos para los que anteriormente no se sentían preparadas. Los hombres, en general, tienen una actitud delante de lo nuevo más cobarde, asumen compromisos siempre y cuando éstos no impliquen el reconocimiento de lo que no se sabe (nuevos aprendizajes) ni les obligue a situarse en lugares sociales en los que sienten que pierden/arriesgan el status conseguido

durante su madurez. Así pues, cuando los hombres mayores participan de las organizaciones lo hacen transfiriendo conocimientos adquiridos durante su vida profesional, mientras que las mujeres lo hacen aprendiendo conocimientos y desarrollando nuevos roles. La participación de las mujeres en este ámbito ha contribuido a notables adelantos, justificando su ausencia ocasional para realizar las tareas habituales del hogar y apelando a que los hombres ya están tomando conciencia de estas ausencias y se empiezan a preparar para suplirlas.

Respecto al asociacionismo rural, parece que está concitando una mayor adhesión, al menos si nos fijamos en el éxito que están teniendo las asociaciones y en el alto nivel de participación que suelen tener sus encuentros. Estas asociaciones de carácter local con fines culturales, religiosos o, incluso sociales, persiguen objetivos muy similares, velando por la defensa de los derechos de las personas mayores. Todas ellas han despertado un interés inusitado de las personas mayores por organizarse y una presencia en los problemas sociales que hasta hace unos años parecía totalmente inviable. Si estas asociaciones tienen el éxito que tienen es porque vienen a cubrir un vacío y una necesidad: el vacío que han dejado las antiguas asociaciones benéficas (la sociedad de XXXXXX) de carácter local, y la necesidad de reunirse, muy amortiguada en la actualidad por la disminución de los espacios naturales de encuentro social. Queremos destacar el papel social de estas asociaciones que empiezan ya a tener una importante repercusión en la vida social y en la acción política.

"aquí en el casal tenemos toda clase de facilidades, si tenemos un problema lo exponemos, viene la del estado social... una vez al mes, ayer vino... Si tenemos alguna queja o algo o alguno se lo pedimos a ella nos atiende muy bien..." (1d81c, 35:35)

Estos espacios organizados de participación tienen mucha presencia en la vida cotidiana de las personas mayores sobre todo de las personas que viven solas, que ven en ellos un espacio para las relaciones, el entretenimiento y las oportunidades. Estos espacios aparecen

en el discurso de las personas mayores como:

- Fuente de apoyo social instrumental, informativo y emocional. El apoyo instrumental i/o informativo puede ser proporcionado directamente por los miembros del casal, caso en el que tiene como característica la reciprocidad, o indirectamente facilitando el acceso a instituciones y/o administraciones prestadoras del servicio necesitado. El apoyo emocional se proporciona a través de los vínculos que se establecen en las relaciones interpersonales.

Nosotros, pues mire, venimos aquí al casal, que es nuestra segunda casa... porque como estamos solas, aquí siempre tenemos compañeras y jugamos a cartas, hablamos, vamos de excursión, hacemos actividades... Los domingos hacemos una quina... y así ya no estamos (17h69c, 233:233)

- Proveedor de actividades de bajo coste para las personas mayores. Estas actividades suelen ser integradas en las rutinas de la vida diaria de las personas, gimnasia, clases de idiomas, teatro etc., principalmente frecuentadas por mujeres.

Que un día hablando con una prima mía, que ya venía..."mira, tu eres tonta, vas ahí y tienes que pagar esto...tienes que pagar el doble, tienes que pagar el doble y... iven al casal! ¡Si ahí hacen de todo y no pagamos nada!" (8d65u, 134:134).

- Promotor de integración social a través de la organización de actividades de tipo extraordinario (pesebre viviente, exposición de trabajos, excursiones etc.) en las que pueden participar también personas externas al casal.
- Fuente del reconocimiento social ya que la participación en las actividades y, sobre todo, en su organización requiere un compromiso y una responsabilidad que a menudo es recompensada con el reconocimiento de los demás y la ampliación de la red social.
- Motor en el cambio del modelo de envejecer. Los "casales" han

proporcionado un contexto ideal donde las personas se han inventado una manera de envejecer actualizada que las diferencia de la manera de envejecer de la generación anterior.

.. Pero ya te arreglas para venir aquí y iya es un aliciente! Que antes las personas, yo me acuerdo de mi suegra, que se pasaba el día sentada en la silla y tenía mi edad y era muy vieja, iyo la veía muy vieja! (1d81c, 85:85).

- Promotor de la participación social ya que ofrece una oportunidad para implicarse de forma activa en la gestión de lo colectivo.

En los casales existen espacios/ actividades más frecuentemente usados por los hombres y otros más frecuentemente usados por las mujeres. Las mujeres son las grandes organizadoras de estos contextos en los que participan, probablemente porque se han pasado toda la vida organizando su contexto familiar, además, también son ellas las que establecen más relaciones sociales, participan más en actividades como excursiones, cursos etc. y más variadas que los hombres.

Los hombres sobre todo no hacen nada...los hombres no hacen nada, se sientan, a todos los ves (incomprensión 1")...Las mujeres son más quienes hacen estas cosas, son más las mujeres...en el gimnasio hay un señor o dos y somos 40 mujeres, también hay...pueden venir hombres, si quieren...y van dos, y son franceses, aun... (18h70c, 123:123)

Espacios naturales (rurales)

Parece que tradicionalmente el hombre era el responsable de los espacios públicos y la mujer de los espacios privados. La participación en entornos de interior y montaña se organiza principalmente alrededor de los espacios naturales de encuentro aunque en poblaciones de la costa siguen existiendo pero vinculados específicamente con la actividad desarrollada profesionalmente (p. e. puerto en Rosas).

Si, siempre somos de los últimos, siempre de los últimos de irme porque la barca que iba yo que manda mi cuñado

siempre es la última en entrar, si es el último en entrar, es el último en vender y además si trae la red rota les ayudo a arreglarla y...7 y pico y a veces 8 y pico... Hay veces que no traen nada y hay poca faena i nos vamos enseguida, ¿no? Pero yo hasta las 7 y pico estoy en el embarcadero. O sea... ¡a mi me faltan horas! (4h73c, 129:129)

Ahora bien, el uso de estos espacios está fuertemente marcado por los roles de género. Los hombres habitan la esfera pública de la vida, el mundo del trabajo y de la competencia, mientras que la vida cotidiana de las mujeres, en cambio, se suele centrar en la familia y forma parte de una red de relaciones interconectadas que no se basan en la competencia sino en la cooperación y el afecto mutuo. Las mujeres frecuentan más “otros hogares” y los espacios públicos como los mercados, iglesias y suelen utilizar como lugares colectivos los paseos para caminar, las salas de espera del CAP, los domicilios particulares, mientras que los hombres se reúnen en lugares socialmente contruidos como puntos de encuentro y mencionan más bares y restaurantes y huerto y granjas.

“Ella está aquí arriba, jugando a las cartas con unas compañeras y yo estoy abajo (bar), también jugando, a echar la partida y ya me quedo abajo un ratito o me subo aquí arriba y ya nos vamos para la casa.” (3h73c., 80:80)

Discusión

Los resultados de este artículo ponen de manifiesto los diferentes significados de las actividades de la vida cotidiana de las personas mayores en el entorno rural y en el urbano. En el entorno rural las actividades son más integrales y lo que las hace significativas se perfila entorno a tres elementos centrales: la transmisión de valores/experiencia vital, la utilidad social y el fortalecimiento de las redes de apoyo social, y por último la vinculación con sus raíces, con su territorio. Mientras que en el entorno urbano las actividades se caracterizan por ser más fragmentadas y lo que las hace significativas se perfila entorno a: la prestación de servicios para ahorrar costes a sus hijos, la satisfacción de necesidades de supervivencia como un objetivo en si mismas, y el ocio y el entretenimiento.

Utilizando los términos de Bauman (2005), sociedad sólida frente sociedad líquida, podemos afirmar que los significados de las personas mayores del entorno rural se ajustan a lo que este autor identifica como la sociedad sólida, mientras que los significados atribuidos a las actividades de la vida cotidiana de las personas mayores urbanas se ajustan más a su definición de sociedad líquida.

Una posición, a nuestro parecer simplista, ante este dilema sería pensar que la sociedad rural tiene que modernizarse y asumir los valores de la sociedad urbana, moderna y líquida. Pero como ya hemos señalado en la introducción de este artículo, en la sociedad líquida nada puede declararse exento de la norma universal de la “desechabilidad” y nada puede permitirse perdurar más de lo debido. La “destrucción creativa” es el modo de proceder de la vida líquida, pero lo que ese concepto silenciosamente pasa por alto y minimiza es que esta creación destruye otras formas de vida y, con ello, indirectamente, a los seres humanos que las practican.

En el contexto urbano las personas mayores se encuentran con este problema, aunque hayan contribuido a la construcción durante su vida adulta de este modelo de sociedad, la velocidad a la que se están generando los cambios y desechando los logros anteriores, está provocando que gran cantidad de ellos queden excluidos. En el contexto rural el problema es otro, en la actualidad se está dando una colonización de la sociedad rural sólida por la sociedad moderna líquida, con lo que las personas mayores quedan doblemente excluidas, primero porque no participaron en la construcción de la sociedad moderna líquida y no la sienten como propia, y también por la rapidez de los cambios.

A nuestro parecer la solución a este problema pasa por una respuesta compleja que en la línea de lo propuesto por autores como Baltes y Neugarten, entre otros, se

relaciona directamente con incorporar la heterogeneidad en las formas de vida y también en las formas de envejecer. Es decir, proponemos orientar los cambios que permitan la construcción de una sociedad cosmopolita que incluya y valore positivamente las diferencias en el proceso de construcción de su identidad como opuesta a una sociedad supuestamente moderna basada en el presentismo, el paternalismo, el consumismo y la globalización que implica la negación de las diferencias y la homogeneización de la sociedad. Esto implica un cambio en la sociedad urbana y en la rural, huyendo de modelos simplistas que lo que fomentan es la imposición de un modelo sobre el otro.

Conclusiones

Como conclusiones queremos destacar lo que a nuestro parecer son las diferencias más importantes para comprender y trabajar con las personas mayores del entorno rural. La primera, la supervivencia de espacios naturales de encuentro totalmente integrados en las actividades tanto necesarias, como obligatorias, como de tiempo libre. Estos espacios son altamente valorados por las personas que no sólo lo disfrutan sino que los construyen activamente. Como un ejemplo de estos espacios son los encuentros en el portal de las viviendas al atardecer, sentados en sus sillas comentan las cosas que para ellos son importantes. La segunda, las diferencias de género en relación a las actividades de vida cotidiana. Querriamos destacar aquí el papel tan importante que tiene la realización de actividades y frecuentar los espacios de relación para la calidad de vida de las personas mayores rurales mientras que las mujeres se reúnen alrededor de actividades necesarias y obligatorias, “en otros hogares”, “en los casales” “en los centros cívicos” y son más adaptativas a nuevas situaciones que requieran aprendizaje, los hombres lo hacen más en el bar o al aire libre y se resisten más a las nuevas situaciones. La tercera, la dificultad en el acceso a servicios cuando éstos quedan alejados, dada la baja presencia de transporte público.

Retos de futuro

- La necesidad de plantear espacios que fortalezcan las características particulares del entorno rural y no trasladen el modelo urbano. La no concentración/dispersión de los servicios, actividades, servicios en el territorio para favorecer por un lado, el mantenimiento de los encuentros en los espacios naturales que son altamente valorados por las personas mayores del entorno rural, sobre todo los hombres, y por otro, la continuidad en los ritmos y los horarios de forma que no se rompan las dinámicas en la realización de las actividades necesarias y obligatorias que son centrales para las mujeres en el entorno rural.
- Incorporar en la planificación el perfil "los viejos jóvenes" que se están convirtiendo en una parte integrante de la vida cotidiana y no tienen una edad en particular sino unas características sociales asociadas a la participación y unas características de salud asociadas a la autonomía (Neugarten, 1999). Los viejos jóvenes es un grupo que se está incrementando con rapidez formado por jubilados y sus cónyuges, que están en plenas facultades mentales y físicas y cuyo principal rasgo distintivo es tener un nuevo tiempo de ocio. Estas personas están relativamente sanas, tienen una situación económica relativamente acomodada, cada vez cuentan con una mejor formación y son activos socialmente e importantes consumidores de bienes y servicios.

- Son personas que buscan formas interesantes de utilizar su tiempo, tanto para obtener autosatisfacción como para contribuir al bienestar de sus comunidades, y actualmente representan un potencial desaprovechado en nuestra sociedad.
- Anticipar los cambios en el modelo de familia en el entorno rural lo que implica tener en cuenta los cambios sociales generados por los movimientos de población y la colonización por parte de "la vida moderna" del entorno rural.

Bibliografía

- Agulló MS, Agulló E, Rodríguez J. Voluntariado de mayores: Ejemplo de envejecimiento participativo y satisfactorio. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 2002;45:107-28.
- Bauman Z. *Vida líquida*. Barcelona: Paidós 2005.
- Berger PL, Luckmann T. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu 2003.
- Brandtstadter I, Lerner RM. *Actions and self-development: Theory and research through the life span*. Thousand Oaks: Sage 1999.
- Bruner J. *Actos de significado: más allá de la Revolución Cognitiva*. Madrid: Alianza 1990.
- García Sanz B. Los Mayores y el mundo rural. *Documentación Social* 1998;112:97-107.
- Gergen KJ. The social constructionist movement in modern psychology. *American Psychologist* 1985;40:266-75.
- Holmes FR, Holmes LD. *Other cultures, elder years*. Thousand Oaks, CA: Sage 1995.
- Kalache A, Kicbusch I. A global strategy for healthy ageing. *World Health*. 1997;4:4-5.
- Klumb PL, Baltes MM. Time use of old and very old Berliners: productive and consumptive activities as functions of resources. *Journal of Gerontology: Social Sciences*, 1999;54B:S271-S278.
- Lawton MP. Meanings of activity. En: Kelly JR (ed). *Activity and Aging*. Newbury Park: Sage: 1993;25-41.
- Monreal P, et al. Identificación de diferentes patrones de envejecimiento activo en personas mayores en contextos rurales y urbanos: propuestas de mejora para la promoción de la autonomía y la prevención de la dependencia. Proyecto financiado por el IMSERSO. 2007-2008.
- Monreal P, Vilà A. Programa Integral de Atención a las Personas Mayores en una zona rural. *Anuario de Psicología* 2008;39(3):351-70.
- Morse JM. Designing Funded Qualitative Research. En: Denzin NK, Lincoln YS (eds) *Handbook of Qualitative Research*. London: Sage 1994.
- Neugarten BL. *Los significados de la edad*. Barcelona: Herder 1999.
- Pérez Salanova M. La participación de las personas mayores. Apuntes para una agenda de intervenciones gerontológicas. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 2002;45:21-32.
- Sancho M. Informe 2006. *Las personas mayores en España. Datos estadísticos estatales y por comunidades autónomas*. Madrid: IMSERSO/ CSIC 2006.
- Triadó C. *Envejecer en entornos rurales*. Madrid: IMSERSO, Estudios I+D+I, 2003;19 <http://www.imsermayores.csic.es/documentos/documentos/imsero-estudiosidi-19.pdf>
- Villar F, Triadó C, Osuna MJ. Rutinas cotidianas en la vejez: patrones de actividad en influencia del sexo y la edad. *Revista Multidisciplinar de Gerontología* 2003;13(1):29-36.